



UNIVERSIDAD
DE SANTIAGO
DE CHILE



Del 1 al 14 de junio de 2018

Equipo Editor: Alejandra Arce y
Francisco Miranda

Iniciativa patrocinada por el
Departamento de Historia de la
Universidad de Santiago y la
Coordinación de la carrera de
Licenciatura en Estudios
Internacionales

boletineeii@gmail.com

Noticias Internacionales
Pág. 2

La guerra comercial de Trump
Pág. 3

Populismo y las grietas de la
Unión Europea: ¿Una nueva
cortina de hierro?
Pág. 5

En qué están nuestros/as
docentes. Pág. 6

Entrevista a Rodrigo
Matamoros. Pág. 7

EL BOLETÍN ANALISTA

de la carrera de Licenciatura en Estudios Internacionales

NOTICIAS DE LA CARRERA

Se reanuda proceso eleccionario en Estudios Internacionales

Luego de la suspensión indefinida del proceso de elecciones del Centro de Estudiantes de la carrera, tras llegar a síntesis en asamblea el estudiantado dio luz verde a que el TRICEL encargado reanude el proceso conforme al reglamento previamente aprobado, por lo que se dio espacio para la postulación de las respectivas listas que busquen liderar la carrera en el período 2018-2019.

EDITORIAL

No basta con la mera posibilidad de votar

No son pocas las voces que respecto a las recientes elecciones presidenciales de Venezuela afirman que son válidas por el mero hecho procedimental de que en el día de los comicios éstos se desarrollaron con normalidad y el conteo de votos fue limpio y expedito, o que el porcentaje de participación fue incluso superior al de otros países latinoamericanos, no obstante, no se está considerando irregularidades como el veto judicial a posibles aspirantes que podrían haber significado un contrapeso fuerte a Maduro, la inhabilitación de numerosos partidos de la amplia oposición, entre otros. En ningún caso problemas como los mencionados ocurren sólo en Venezuela, ya que son numerosos los casos en todo el continente, pero esto no debe ser un justificativo para mirar hacia el lado y no reconocer las falencias de este caso en particular.

NOTICIAS INTERNACIONALES

El inesperado segundo encuentro entre los mandatarios de Corea del Norte y Corea del Sur:

Fuente: BBC Mundo

Desde la división de la península coreana los mandatarios sólo se han reunido cuatro veces, y dos de ellas han sido durante el último mes. La reunión ocurrida el sábado pasado fue realizada en medio de las dudas que giran en torno a la posible reunión de Kim Jong-un y Donald Trump, la cual fue cancelada por el mandatario estadounidense, pero quien más tarde declaró que aún es posible que se realice. Según el comunicado surcoreano, los líderes de ambas coreas "intercambiaron opiniones...para la exitosa realización de la cumbre entre Corea del Norte y Estados Unidos", la cual estaría enfocada en lograr la desnuclearización de la península coreana; pero según los expertos, Kim no sólo quiere un acuerdo diplomático con Estados Unidos, sino más bien lo necesita para alcanzar el rápido crecimiento económico que prometió a sus ciudadanos. Por otra parte Corea del Sur, que se encuentra en una posición de mediador entre Corea del Norte y Estados Unidos estaría actuando de tal manera para mantener a su pueblo a salvo de la guerra; lo que posiciona un gran interés por parte de ambas coreas por seguir dialogando.

El plan naval de China para superar a la Armada de Estados Unidos y controlar el Pacífico en 2030

Fuente: BBC Mundo

El presidente turco acusó a Israel de ser un "estado terrorista" y anunció que retiraría a los embajadores de Israel y Estados Unidos. El anuncio se produjo mientras EEUU trasladaba su embajada de Tel Aviv a Jerusalén, inflamando las protestas en la frontera israelí en Gaza. Las fuerzas israelíes mataron a 58 palestinos durante las protestas cerca de la frontera ese día, según el Ministerio de Salud palestino. Al menos otras 1.200 personas resultaron heridas debido a que las Fuerzas de Defensa Israelíes (FDI) utilizaron ataques aéreos, tanques y gases lacrimógenos contra los manifestantes. "Lo que Israel ha hecho es un genocidio", dijo Erdogan en un discurso transmitido por la televisión estatal turca. "Condeno este drama humanitario, el genocidio, desde cualquier lado, Israel o Estados Unidos". Los palestinos han estado protestando a lo largo de la cerca fronteriza israelí durante más de seis semanas, exigiendo el derecho a regresar a la tierra que, según dicen, les fue arrebatada durante la formación de Israel en 1948. Israel y Estados Unidos han culpado de la violencia en Gaza a Hamas, una organización militante palestina que controla el área. Israel afirmó que algunos manifestantes abrieron fuego y arrojaron explosivos contra miembros del ejército israelí. "La responsabilidad de estas muertes trágicas recae directamente en Hamás", dijo el subsecretario de prensa de la Casa Blanca, Raj Shah, en una conferencia de prensa. "Hamas está provocando intencionalmente y cínicamente esta respuesta".

Pedro Sánchez, presidente del Gobierno tras ganar la moción de censura a Rajoy

Fuente: El País

Pedro Sánchez, secretario general del PSOE, ha sido investido este viernes presidente del Gobierno al lograr que prospere en el Congreso de los Diputados la moción de censura presentada por su partido contra Mariano Rajoy. El líder socialista, que es el primer vencedor de una moción de censura en España, ha conseguido reunir los apoyos de los diputados de su grupo parlamentario, Unidos Podemos, ERC, PNV, PDeCAT, Compromís, Bildu y Nueva Canarias para descabalar al Ejecutivo del PP, ocho días después de que el partido fuera condenado por la trama Gürtel, un escándalo de financiamiento del Partido Popular.

Giuseppe Conte ya es primer ministro de Italia

Fuente: El País

El profesor Conte es oficialmente el primer ministro de Italia número 66 en los últimos 72 años. Pero, posiblemente, serán Luigi Di Maio y Matteo Salvini quienes le dirán de ahora en adelante cómo gobernar. Ambos líderes, que han jurado el cargo junto a los otros 16 ministros, se han reservado las vicepresidencias del Ejecutivo y dos carteras fundamentales para desplegar el esplendor de sus promesas electorales (Interior para el líder de la Lega y Trabajo y Desarrollo Económico para Di Maio). Es complicado pensar que, llegados a este punto —han elegido a los ministros que también han jurado el cargo, colocado a Conte y negociado todo el acuerdo político con Sergio Mattarella—, consientan demasiadas aventuras.

La guerra comercial de Trump

Alfonso Dingemans, Académico y Director de la carrera

Desde la publicación de la *Riqueza de las Naciones* en 1776 por Adam Smith, en respuesta a las en su visión asfixiantes intervenciones por parte del Estado inspiradas en el mercantilismo, la idea de no intervenir en el comercio internacional ha generado recurrentes olas de críticas. La promesa de recoger un potencial beneficio mutuo a través del libre comercio, producto de la competencia internacional, no siempre logra atenuar las preocupaciones por perder control sobre el desarrollo estratégico de la economía en la balanza del poder internacional. El nacionalismo (o patriotismo) económico de Friedrich List, que aboga por una intervención estatal intencionada en la economía y una explícitamente el desempeño económico con el poder (político) internacional de una nación, reaparece cada cierto tiempo con fuerza, como ocurrió por ejemplo en las últimas elecciones presidenciales en Estados Unidos y Gran Bretaña.

En Europa, partidos como UKIP (Gran Bretaña), M5S (Italia), Vlaams Belang (Flandas), AfD (Alemania), Front National (Francia) y PVV (Países Bajos) abogan por recuperar la soberanía política y económica de las naciones, identificando a la Unión Europea o la Comisión Europea en su defecto como el baluarte de la globalización y la causa principal de los problemas económicos. En Estados Unidos se puede observar un escepticismo similar, aunque responsabilizando a países extranjeros – China, México, Irán, Corea del Norte – del alto desempleo y la desindustrialización de la economía estadounidense. En ambos casos, empero, se defiende una postura de nacionalismo económico.

En Estados Unidos, la administración del actual presidente Donald Trump es extremadamente crítica del libre comercio y de todas sus expresiones institucionales, tales como los tratados de libre comercio (TLC). El cosmopolitismo del libre comercio, donde se visualizan ganancias mutuas, es reemplazado por una visión del comercio internacional que esencialmente es un juego de suma cero.

En su cuenta de Twitter, Trump comenzó a verbalizar su descontento con el estado actual del sistema de comercio internacional. En un *tweet* del 2 de marzo incluso habla de una guerra comercial, por la que normalmente se entiende una situación donde dos o más países aumentan mutuamente sus barreras arancelarias y/o no arancelarias con el objetivo de dañar la economía del otro como represalia por alguna acción considerada dañina para la propia. Es más, en el mismo *tweet* señala que las guerras comerciales serían “buenas” y “fáciles de ganar”.

El 22 de marzo del 2018, Trump, a través de su cuenta Twitter, anunció la publicación de un Memorando Presidencial en el que propone acciones a raíz de los resultados de una investigación realizada por la Oficina del Representante de Comercio de Estados Unidos, a cargo de Robert Lightizer. La investigación tuvo por objeto recabar evidencia acerca de la legislación, prácticas o acciones realizadas por China en relación a la transferencia tecnológica, la propiedad intelectual y la innovación.

Según sus hallazgos, resumidos en el Memorando, el gobierno de China estaría (1) exigiendo o presionando a empresas estadounidenses para que realicen transferencias tecnológicas a entidades chinas; (2) restringiendo la posibilidad que compañías estadounidenses vendan de manera justa sus licencias a compañías chinas; (3) dirigiendo la compra e inversión de compañías estadounidenses por parte de compañías chinas a fin de acceder a tecnologías de punta; y finalmente (4) conduciendo y apoyando intrusiones no autorizadas en y robos a las redes informáticas de compañías estadounidenses, cuya información sensible finalmente habría caído en manos del gobierno chino. Como medidas, el Memorando contempla (1)

posibles alzas arancelarias a productos seleccionados; (2) apertura de una disputa comercial en la OMC; (3) restricciones a la inversión china.

El aumento de los aranceles a las importaciones chinas por un lado nivelaría la cancha del comercio internacional (ver *tweet* del 9 de abril) y por otro cerraría el déficit comercial que EE.UU. tiene con China. Este déficit es interpretado por Trump como un síntoma de debilidad de la economía estadounidense, cuando en realidad también se podría interpretar como una señal de fortaleza, porque hay confianza en las oportunidades de inversión que ofrece su economía.

Sin embargo, la guerra comercial de Trump no estaba solamente dirigida a China, también apuntó sus dardos a México, Canadá y la UE (los destinos más importantes de las exportaciones estadounidenses, como se aprecia en Ilustración 1), al repudiar el acuerdo comercial NAFTA y el TPP (*Trans-Pacific Partnership*, que tenía por objetivo crear una gran zona de libre comercio a ambos costados del Océano Pacífico en un intento de mitigar la influencia china en la cuenca). Finalmente, la medida que más atención capturó por parte de los medios internacionales fue el aumento de los aranceles al acero (25%) y al aluminio (10%), afectando potencialmente no solo la economía china sino también las de la UE. No obstante, Trump decidió eximir a las economías de UE temporalmente de esta alza.

Hasta el momento, China fue el único país que reaccionó con contramedidas, aumentando los aranceles, entre otros productos, del vino, las frutas y los tubos de acero importados desde EE.UU., afectando así a un total aproximado de \$3 mil millones de las exportaciones estadounidenses.



Ilustración 1 Socios comerciales de Estados Unidos. Destinos de las exportaciones estadounidenses por país. Valores expresados en porcentaje del valor total de exportaciones de Estados Unidos (USD 1.420 mil millones). Fuente: The Observatory of Economic Complexity.

Estados Unidos tiene, según los datos de la OMC, una activa participación en el sistema de solución de diferencias del organismo. En la Ilustración 2 y la Ilustración 3 se aprecia que su gobierno ha presentado y recibido a la vez más de 100 reclamos desde 1995 (año de creación de la OMC). Si bien China solo accedió a la OMC como miembro en el 2001, la Ilustración 5 y la Ilustración 4 muestran que China ha estado considerablemente menos expuesta a controversias comerciales. En realidad, su principal foco de conflicto es Estados Unidos.

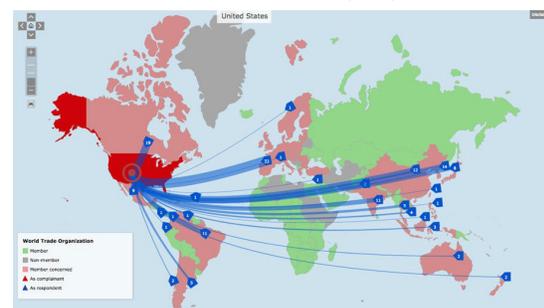


Ilustración 2 Disputas comerciales presentadas en contra de Estados Unidos desde 1995. Fuente: OMC.

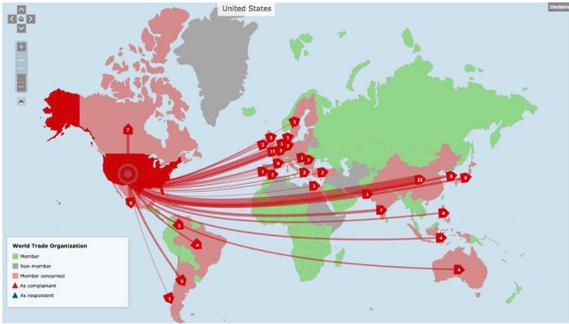


Ilustración 3 Disputas comerciales presentadas por Estados Unidos desde 1995. Fuente: OMC.



Ilustración 4 Disputas comerciales presentadas por China desde 1995. Fuente: OMC.

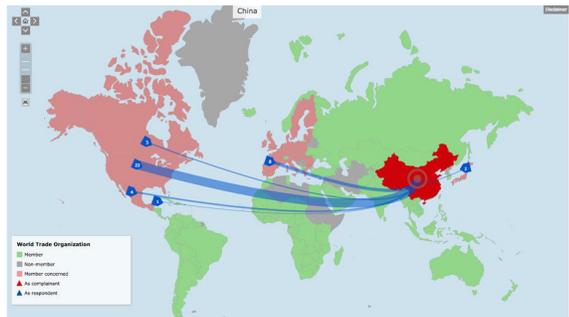


Ilustración 5 Disputas comerciales presentadas en contra de China desde 1995. Fuente: OMC.

Pero más allá de esta reputación, que es esencialmente una forma institucional de canalizar disputas, sorprende que una economía como la estadounidense, una de las principales fuerzas motrices detrás del libre comercio (aunque se niegue a liberalizar su sector agrícola, rasgo que comparte con la UE) y principal arquitecto de los sistemas financiero y comercial del mundo, haya decidido tomar acciones extra-institucionales y prohibidas por el reglamento de la OMC.

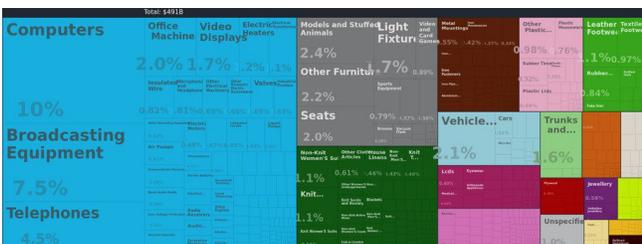


Ilustración 6 Exportaciones chinas a Estados Unidos, 2016. Valores expresados en porcentaje del total de exportaciones chinas a Estados Unidos (USD 429 mil millones). Fuente: The Observatory of Economic Complexity.



Ilustración 7 Exportaciones estadounidenses a China, 2016. Valores expresados en porcentaje del total de exportaciones estadounidenses a China (USD 157 mil millones). Fuente: The Observatory of Economic Complexity.

Adicionalmente, la historia no acompaña a Trump. La infame ley Smooth-Hawley – un conjunto de alzas arancelarias aprobado por el Congreso de Estados Unidos – es comúnmente indicado como uno de los factores responsables de la profundidad de la Gran Depresión que azotó a las economías del mundo en los años treinta del siglo pasado. Más recientemente, cuando el gobierno del entonces presidente George W. Bush aumentó los aranceles del acero en 2002, la Comisión de EE.UU. de Comercio Internacional calcula que el PIB estadounidense cayó en USD 30,4 millones y el Peterson Institute for International Economics, aunque reconocidamente pro-libre mercado, calcula que cada puesto de trabajo “salvado” en la industria metalífera -- aunque se estima que por la disminución del PIB se perdieron 200.000 empleos, 13.000 de los cuales en esa industria – costó la economía USD 400.000.

Más que en el plano económico, las razones se deben buscar en el político. Parte importante del apoyo electoral de Trump se encuentra precisamente en aquellas regiones y en aquellas personas que se han visto más afectada por la globalización y más precisamente por el cierre de numerosas industrias manufactureras conectadas con la metalífera (el así llamado *Rust Belt* de Estados Unidos). Nótese también que el apoyo político partidario a estas medidas es transversal. El jefe de bancada de los Demócratas en el Senado, Chuck Schumer, mencionado en una entrevista a *USA Today* del 29 de mayo que las acciones de Trump son un paso en la dirección correcta, pero que debe ser fuerte, resistente y consistente. En el plano internacional, la pérdida relativa del poder económico internacional de EE.UU. hace menos atractivo que el país siga asumiendo los costos de la provisión de ciertos bienes públicos internacionales (el libre comercio), tales como soportar un déficit estructural en la balanza comercial. A eso se suma también las ansias por recuperar la hegemonía política y económica de Estados Unidos en el escenario mundial (*Make America Great Again*) mediante políticas “audaces”, que defiendan principalmente los intereses de EE.UU. Ya no se cree en las ganancias mutuas del comercio.

Los resultados hasta el momento de la guerra comercial no permiten vislumbrar una victoria estadounidense. Si bien el gobierno chino anunció que hará todo lo posible por incrementar las importaciones desde EE.UU., también fue enfático en señalar que no se comprometía ni con montos ni con un plazo. Como señala el diario gubernamental *China Daily*, ha sido una política china desde hace muchos años aumentar las importaciones para satisfacer las necesidades de una clase media en rápida expansión. Es decir, el anuncio no fue resultado de la presión ejercida por EE.UU., aunque le hicieron un guiño diplomático. El episodio con ZTE, una compañía de tecnología china, tampoco favorece a Trump. En un primer momento, en abril, EE.UU. prohibió que ZTE recibiera exportaciones estadounidenses. Sin embargo, a fines de mayo el Secretario del Tesoro Steven Mnuchin anunció que nunca fue la intención del gobierno sacar a ZTE del mercado y que revisarían las medidas, tal como fue solicitado por el presidente chino Xi Jinping. Se espera que ZTE deberá pagar solo unas multas y cambiar su estructura de propiedad, medidas que incluso republicanos han criticado.

No obstante, el gobierno de Trump no deja de sorprender. Cuando todo indicaba que la racionalidad económica imperaría, considerando los magros resultados obtenidos hasta el momento de la guerra comercial – Mnuchin incluso habló de

mantener la guerra comercial con China en suspenso – el 29 de mayo el gobierno de Trump anunció que tomaría una posición más fuerte contra China. El gobierno determinó que antes del 15 de junio se deben definir los bienes y servicios chinos estarían afectos a un arancel del 25% (afectando aproximadamente USD 50 mil millones de exportaciones chinas), y las tecnologías “industrialmente significativas” que tendrían restricciones y controles de exportación. Esto hacer

Populismo y las grietas de la Unión Europea: ¿Una nueva cortina de hierro?

Federico Izaguirre, Estudiante Generación 2013

Durante la última década, la Unión Europea (U.E.), y el continente en general, han afrontado uno de los desafíos políticos más complejos desde la caída del Muro de Berlín. La “Crisis Subprime” y los latigazos que esta generó en la región cambió el paradigma sobre el funcionamiento y el éxito de esta institución. En primer lugar, generó una grieta entre países que atravesaron más dificultades macroeconómicas y sociales a partir de este contexto y aquellos que, a partir de distintas instancias multilaterales, tuvieron que salir al rescate de los primeros. A partir de esta situación, la Unión Europea ha afrontado diversas tensiones que han acrecentado y diversificado este tipo de quiebres.

Es fundamental entender el rol que tuvo esta crisis, no solo para sentar un panorama económico complejo para los propios ciudadanos, sino por las consecuencias políticas y sociales que se han potenciado y articulado a partir de estos procesos. Quizá la más comentada hacia la actualidad sería la consolidación de fuerzas políticas, reactivas al nuevo panorama europeo, orientadas a políticas de extrema derecha y con altos tintes nacionalistas. El populismo europeo, como se ha denominado a este fenómeno, intenta definirlos como sectores políticos que instrumentalizan las demandas sociales de un amplio grupo de la población descontenta como el fin de consolidarse como una fuerza política relevante.

El fenómeno del populismo, generalmente reservado para democracias bananeras y subdesarrolladas, caracterizado por aparecer en sociedades sin partidos políticos institucionalizados nunca había sido un problema para las democracias occidentales europeas. Empero de lo anterior, sobran ejemplos históricos de liderazgos personalistas y con estrategias populistas, tales como los liderazgos fascistas y nazis del periodo de entreguerras. Este relato no es exclusivo del continente europeo, de hecho, la revista Time, eligió a los “populistas” como la “persona del año 2017”.

Sin dudas, su estrategia ha tenido resultados dispares, pero es innegable el rápido avance de estos grupos políticos en distintos lugares del continente. Uno de los clichés favoritos de las personas que realizan análisis de la contingencia internacional europea, suele ser tomar como el principal medidor de esto, las elecciones periódicas de los países europeos. Estos procesos electorales hoy son la principal guía para identificar el avance de esta derecha en el continente.

Si repasamos esta área, podemos visualizar un aumento de las representaciones parlamentarias y presidenciales de ciertos países de Europa. Según el informe del Tony Blair Institute for Global Change, no solo el número de partidos entendidos como populistas casi se ha duplicado de 2000 a la fecha (de 33 a 63), sino también ha aumentado su número en gobiernos de coalición o directamente administrados por estos partidos. Los miembros del grupo Visegrado (Chequia, Eslovaquia, Hungría y Polonia) se encuentran gobernados por este tipo de movimientos. En Italia, el

“Movimiento 5 Estrellas” fue el partido más votado de las últimas parlamentarias, sumándole al hecho que la coalición mayoritaria está conformada por Forza Italia y la Liga Nord, identificados por Pasquino, como pilares fundamentales de la ola populista europea. A la vez, el domingo, Putin reafirmará su liderazgo durante las elecciones de Rusia, reforzándose como un actor clave dentro de la conformación de los populismos europeos y como uno de los mandatarios más longevos de la región.

En el área del centro y este de la Unión Europea este fenómeno ha marcado la pauta política desde hace al menos 2 años. En cambio, en países occidentales como Francia o Holanda todavía se encuentran en un punto donde los partidos y candidatos de estas líneas, no tienen un poder de veto suficiente como para gobernar. Empero de lo anterior, si mantienen la referencia del pensamiento euroescéptico, que delinea la ineptitud de los países.

Gran Bretaña y España se posicionan como casos particulares dentro de este proceso. El primero marco un precedente con el referéndum de salida de la U.E, sin embargo, a pesar de esta decisión podemos vislumbrar que no existe un avance consolidado de estas fuerzas, agrupadas principalmente en la figura de Nigel Farage, dentro de lo que es el parlamento británico. En el caso español, también se presenta como paradigmático, por dos motivos principales. El primero, al igual que su contraparte griega, corresponde a las dificultades, exponencialmente mayores que el resto de la U.E, que generaron la crisis financiera internacional. Ante esto identificamos el surgimiento de populismos de izquierda, tanto en “Podemos” en el caso ibérico como Syriza en el helénico. Sin embargo, el caso español se destaca dentro del desarrollo del populismo europeo, por un hecho que no suele ser mirado bajo esta óptica: el independentismo catalán. Este movimiento se conforma en la actualidad como una de las muestras más fuertes dentro del continente europeo, de un resurgimiento de sentimientos y demandas sociales de corte nacionalista y populistas.

A nivel de parlamento europeo, según señala el académico Gianfranco Pasquino, las coaliciones o partidos con escaños no superan el 25%, destacándose la coalición “Grupo Europa para la Libertad y la Democracia Directa”, con 46 parlamentarios (6% de los escaños totales). Pero a pesar de esto, es menester mencionar también el alto nivel de abstención que han tenido las elecciones para este órgano; un 46% de la población habilitada para sufragar no concurre a votar, por lo que se entienden como elecciones de segundo orden.

Sin embargo, este fenómeno no es un conjunto de hechos aislados que se manifiestan en las diferentes etapas electorarias, sino de un proceso que tiene orígenes históricos, elementales de desentrañar para entender el panorama europeo y global actual. Por lo mismo, este recuento no puede presentarse como el único instrumento para rastrear este proceso. Debemos entender que la relevancia de cada uno de estos hechos particulares, no tienen tanta influencia en la imagen general, sino es su conjunto lo que los conforma como un fenómeno a tomar en cuenta. Entiéndase que la importancia hoy no reside en los resultados electorales del “Frente Nacional” en Francia o de la “Alternativa Democrática” en Alemania, sino como estos actores interactúan, generan redes y materializan una cosmovisión existente en el subconsciente europeo, de la exaltación del nacionalismo (y con ello, una exacerbación del racismo), de las rivalidades históricas y del descontento del proyecto europeo (la U.E). Este resurgimiento de los nacionalismos es tanto una respuesta al proceso de integración que significa la U.E, pero también es un llamado de atención acerca de la evolución de la relación sociedad civil-privados-Estado, luego de la reestructuración post conflicto bipolar.

Dentro de la grieta multidimensional que marcábamos anteriormente, podemos identificar distintas tensiones que marcan el continente y lo dividen en una nueva

cortina de hierro, sin el matiz ideológico de la guerra fría, pero con fuertes efectos en la estructura internacional europea.

La primera y quizá la más transversal refiere al cisma que ha generado la crisis de refugiados provenientes del Centro y Norte de África y Medio Oriente. Además de desbordar la infraestructura de acogida de la U.E, este proceso nos ha mostrado la fragilidad política sobre la que hoy reposa el proyecto europeo. Así como durante el rescate de la crisis, el liderazgo asumido por distintos países con el fin de generar cuotas marcó una división pragmática entre aquellos que inyectan recursos y los países que levantan muros y alambradas para frenar a los refugiados. Terminado el plazo impuesto por las cuotas migratorias, podemos identificar que la mayoría de los países no cumplió con el número estipulado de desplazados y por el otro, los países que promovieron esta política común establecieron un panorama muy favorable para la expansión de las fuerzas populistas en sus países.

Este proceso ha fortalecido los sentimientos eurocéntricos, existentes desde el comienzo del proyecto de integración europea. Esto ha sido canalizado por las distintas expresiones del populismo europeo y ha fortalecido sus posiciones con respecto a la idea de nación, soberanía e integración.

Además del tema migratorio, el aspecto económico también ha sido un elemento que ha minado de controversias los términos de integración del proyecto de la U.E. La deslegitimación del Euro como sistema monetario estable a partir de los sucesivos rescates a Grecia, Malta y España, han puesto sobre el tapete el rol de esta política monetaria común. Esto no refiere simplemente a los riesgos típicos que conllevan los procesos de crisis económica, sino que también tuvo como resultado un cambio en la propia estructura de poder

dentro de los actores de la U.E.. Debemos entender que, a pesar de las dificultades que esta situación conllevó, también permitió a Alemania, y a la Canciller Angela Merkel, posicionarse como el país líder y el centro del que dependen los socios minoritarios y medianos de la Unión Europea. Esto también ha contribuido a potenciar las diferencias nacionales a partir de este nuevo liderazgo alemán.

Si sumamos a este panorama el proceso de expansión de la Unión Europea, podemos darnos cuenta de la multidimensionalidad del problema. Durante la década pasada, la U.E culminó uno de sus principales triunfos, aparentemente, como proceso integrador europeo. La inclusión de disímiles actores provenientes de la órbita soviética de la post guerra parecía confirmar un aparente fin de la historia. Sin embargo, este hecho terminó de sentar las diferencias estructurales de la Unión, generando una división entre aquellos países que debían modernizarse a partir del proyecto europeo y los que financian estos procesos.

Para finalizar, me parece importante resaltar la multidimensionalidad de este conflicto, en tanto causas como consecuencias. La Europa de diferentes velocidades expresadas por Macron y Merkel durante el año anterior, ha sido una realidad dentro de la U.E que no se había querido admitir hasta este momento. Sin embargo, a pesar de que la Canciller y el presidente francés se referían exclusivamente al aspecto económico, hoy los distintos Estados avanzan en distintas velocidades, y muchas veces direcciones, con respecto a la idea de la Europa común. Esto sin duda seguirá planteando interrogantes y esbozos de respuestas para la integración europea, esperemos que estos no se limiten exclusivamente a observaciones electorales y tengan la capacidad de afrontar este desafío analítico de manera amplia.

¿EN QUÉ ESTÁN NUESTROS/AS DOCENTES?: Apariciones en medios

Florent Sardou

- EMDL (14.05.2018). Florent Sardou es entrevistado para la nota "Entre protestas y halagos internacionales: Cómo fue el primer año de Emmanuel Macron como Presidente de Francia"

Lucía Dammert

- La Tercera (18.05.2018). Lucía Dammert es consultada en la nota "Boda Real: ¿Por qué hay tanto interés por la boda entre el príncipe Harry y Meghan Markle?"

Bernardo Navarrete

- El Dinamo (04.05.2018): Lucía Dammert sostiene que "Fideicomiso de Piñera no frenará críticas por patrimonio".

“Esta carrera no te proyecta únicamente a un solo ámbito laboral, en el cual todos nos tengamos que desempeñar, sino que más bien te entrega las herramientas para decidir dónde quieres proyectarte”

Rodrigo Matamoros Ortiz, Egresado de la carrera

¿Por qué decidiste entrar a la carrera?, ¿cómo supiste de ella?

En primer lugar, en el colegio era Humanista, estudié en el Internado Nacional Barros Arana, y por ende las carreras que me interesaban tenían relación con esa área. En algún momento me interesó Derecho, Ciencia Política, Administración Pública, hasta que en estas típicas ferias universitarias encontré la carrera de Estudios Internacionales. La consideré una carrera que abarcaba varios de los ámbitos propios de las ciencias sociales que a mí me atraían, tenía una malla multidisciplinaria muy atractiva que en ese momento iba desde la teoría política, ciencia política, relaciones internacionales, economía, administración pública, políticas públicas, investigación cualitativa, investigación cuantitativa, sociología; y ya después de tercer año en adelante la carrera tenía una malla que buscaba principalmente profundizar en algunos aspectos propios de las relaciones internacionales, centrándose en materias tales como política de Medio Oriente y África, política de Asia, política de Europa, política de Estados Unidos y Centroamérica; posteriormente te daba la oportunidad de especializarte, ya sea en 1) política comparada, 2) seguridad y defensa, y 3) economía y comercio internacional, las tres áreas eran muy atractivas, finalmente yo decidí especializarme en política comparada, fundamentalmente por la importancia que le atribuí a la metodología de investigación para efecto de los trabajos de finalización de la carrera, como la tesis de grado, lo que también sería útil en caso que decidiera dedicarme a la investigación una vez que egresara.

¿Te vinculaste con el campo profesional de la carrera mientras estudiabas?

Mi aproximación al campo profesional de la carrera durante el período de estudio se dio desde distintos espacios. Por una parte, me vinculé a un posible campo laboral al haber participado en proyectos de investigación Fondecyt, con los profesores Bernardo Navarrete y Carmen Norambuena, enfocados principalmente en la agenda gubernamental y en cómo el tema migratorio, en tanto “problema público”, se constituyó en una preocupación para el primer Gobierno de la presidenta Michelle Bachelet.

Por su parte, la práctica profesional fue un puente directo para vincularme al quehacer de un “Analista en Políticas y Asuntos Internacionales”, al desempeñarme durante 3 meses en la Agencia de Cooperación Internacional de Chile del Ministerio de Relaciones Exteriores, con la jefatura del profesor Marco Fernández. A mi juicio, el MINREL es un espacio que debería contar con una presencia mucho mayor de egresados de nuestra carrera, en primer lugar como practicantes, y a partir de ahí participar en los distintos concursos públicos que se presentan.

De igual manera, me vinculé al campo laboral mediante la realización de un diplomado de la Facultad de Humanidades, cuando estaba en tercer año de carrera, titulado “América Latina: Desarrollo y cultura, desafíos de la globalización”. Dicho Diplomado me permitió establecer un vínculo con el área de migraciones del Ministerio de Relaciones Exteriores, a través de la realización del módulo que abordaba esa temática, lo que finalmente me motivó para hacer la tesina del diplomado sobre migraciones intrarregionales.

Otra manera, indirecta si se quiere, de vincularme al campo laboral de la carrera, fue el intercambio que realicé en 4to año en la Universidad de Buenos Aires, en la carrera de Licenciatura en Ciencia Política. La experiencia adquirida en ese intercambio hoy lo considero como una “experiencia profesional”, en el entendido que me permitió vincularme con centros de estudios de esa Universidad, además de conocer el quehacer de los diplomáticos chilenos en otro país, principalmente en lo que refiere a asuntos consulares.

¿Cómo fue tu camino después de salir de la carrera?

Cuando sales de la carrera se abre una suerte de incertidumbre, natural por cierto, toda vez que se termina tu etapa de estudiante para comenzar un camino como



profesional. Esa incertidumbre es propia de todas las carreras de las ciencias sociales –y probablemente de otras áreas también–.

En mi caso, durante los primeros meses de egresado – inicios de 2014 – me mantuve trabajando en temas de investigación con profesores de la carrera. Posteriormente, a mediados del año 2014 ingresé a trabajar al Ministerio de Justicia, institución en la cual me desempeñé cerca de 8 meses; al ser un trabajo que no estaba enfocado 100% en asuntos internacionales, pude cerciorarme que la formación multidisciplinaria de la carrera te permite desempeñarte de manera óptima en múltiples espacios, siendo fundamental todas las herramientas adquiridas en la USACH.

En paralelo, en marzo de 2014, había comenzado el Magíster en Estudios Internacionales del Instituto de Estudios Avanzados (IDEA), lo que me mantuvo al día en la discusión y estudio de materias propias de las RRII. A mediados del 2014 decidí postular a la Academia Diplomática. Al revisar los contenidos que son evaluados en los distintos exámenes de ingreso a la ACADE, reparé en que la formación de la Licenciatura en Estudios Internacionales te entrega una serie de conocimientos que son sumamente útiles para el proceso de postulación, encontrándome por lo tanto en buen pie para postular. En ese proceso recibí además el consejo de los compañeros de la carrera que ya habían ingresado a la Academia Diplomática, Eduardo Pool (2013) y Cristián Piña (2014), quienes me ayudaron con distintos *tips* que complementaron la preparación académica propiamente tal. En ese contexto postulé a la ACADE, y en diciembre del año 2014 me notificaron que había quedado seleccionado, iniciando formalmente el 1 de marzo de 2015.

Una vez dentro de la ACADE el campo laboral es mucho más claro, toda vez que pasas a ser parte del Ministerio de Relaciones Exteriores. El proceso de formación dura 2 años –período en el cual tuve la posibilidad de realizar un Curso para Diplomáticos sobre Política Exterior de México en el Instituto Matías Romero, en Ciudad de México–, luego te asignan a una Dirección del MINREL, donde tienes que desempeñarte por 2 años más, para luego ser destinado a alguna misión de Chile en el Exterior. En mi caso, me corresponde salir destinado durante el primer semestre del próximo año.

¿En qué estás ahora laboralmente?

Cuando terminé la ACADE me asignaron a la Dirección General de Asuntos Consulares y de Inmigración, en enero de 2017. Me desempeñé durante todo el año

2017 en esa dirección, hasta abril de 2018. Dentro de las posibilidades de perfeccionamiento que se dan en Cancillería, en octubre de 2017 tuve la posibilidad de realizar un Curso de Política Exterior de Rusia en la Academia Diplomática Rusa, lo que sin dudas se constituyó como una gran experiencia, conociendo de primera fuente las prioridades de la política exterior de este país. En abril de 2018 me trasladaron desde la Dirección General de Asuntos Consulares y de Inmigración a la Dirección de Asuntos Parlamentarios, en la cual me encuentro actualmente, que tiene como principal tarea fortalecer y estrechar los vínculos del MINREL tanto con la Cámara de Diputados como con el Senado, en todas aquellas materias que atañen a asuntos de política exterior.

¿Por último, qué consejos le darías a los estudiantes de la carrera?

Lo primero, es que hagan lo que hagan, lo más importante es que sean felices. Las prioridades deben estar muy claras. La vida no se acaba en un trabajo ni en una carrera. Luego, les recomendaría que sean constantes y perseverantes en la

búsqueda de aquello que quieren conseguir una vez que egresen de la carrera. Que abran el abanico de posibilidades respecto de lo que desean. A mi juicio, hay que estar abierto a múltiples opciones, no descartar a priori ninguna posibilidad laboral. Esta carrera no te proyecta únicamente a un solo ámbito laboral, en el cual todos nos tengamos que desempeñar, sino que más bien te entrega las herramientas para decidir dónde quieres proyectarte. Para ello, considero que es importante la realización de algún posgrado, de algún magister, independiente del ámbito específico al que cada uno se quiera dedicar. Eso les permitirá especializarse en un área en particular, y acrecentar sus posibilidades de optar a determinados trabajos. Asimismo, cada egresado de esta carrera debe estar seguro y ser consciente de que proviene de una Universidad prestigiosa y, por ende, saldrán al mundo laboral con algo de terreno ganado. En ese escenario, deben disponerse a golpear todas las puertas que se presenten para ir sumando experiencia y proyectarse en el camino que cada uno escoja.

Próximas actividades:

4 Jun
15:30 HRS.

Universidad de Santiago
Auditorio B, Vicerrectoría
de Vinculación con el Medio

CONFERENCISTAS

Delfina Lawson
Jefa Nacional de la Agencia de
la ONU para los Refugiados

Elizabeth San Martín
Encargada del programa de
Migración y Refugio FASIC

REFUGIADOS
en la actualidad
Situación Global y en Chile

UNHCR ACNUR
La Agencia de la ONU
para los Refugiados

RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA
UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE CHILE

FASIC
FUNDACION
DE AYUDA SOCIAL
DE LAS SOLENAS CRISTIANAS